

Creando un mundo

Del arte al debate feminista en blanco y negro y

ABC en noviembre de 1929

Isabel Tajahuerce Ángel

Departamento de Hª de la Comunicación Social.

Facultad de CC de la Información.

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La pintora Ángeles Santos presentó su obra Un mundo en el Salón de Otoño de 1929, cuando los debates en torno al feminismo ocupaban las páginas de los periódicos y revistas de diverso signo ideológico. ABC y Blanco y Negro, abordan el feminismo en diferentes ámbitos y resaltan las capacidades de las mujeres tanto en la creatividad como en otros oficios y profesiones. En el siglo XXI se sigue debatiendo sobre cuestiones ya planteadas entonces, y el olvido de la historia impide que la igualdad sea una realidad en la sociedad actual. Recuperando la hemeroteca, recuperamos algunos discursos de valor actual.

Palabras clave

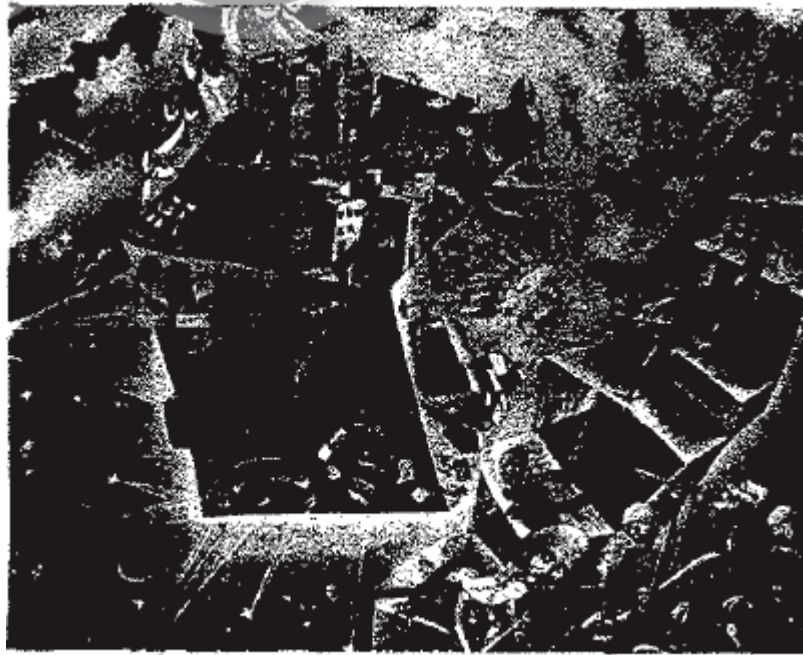
*Ángeles Santos - Un mundo – Artistas – Pintoras – Feminismo – Igualdad – ABC -
Blanco y Negro*

Abstract

The painter Ángeles Santos presented her work “Un mundo” in the Salón de Otoño in 1929, when the debates around feminism filled the pages of newspapers and magazines of various ideological persuasions. “ABC” and the magazine “Blanco y Negro”, address feminism in different areas and highlight the capabilities of women both in creativity and in other trades and professions. In the XXI century there is still debate on the issues raised in that historic period, the forgetting of history prevents equality to become a reality in today’s society. By retrieving the archives, we can breathe life into some arguments with modern relevance.

Key Words

*Ángeles Santos – A world – Artists - Painters – Feminism – Equality
ABC - Blanco y Negro.*



ANGELES SANTOS. "UN MUNDO"

i

Mujeres creando

El noveno Salón de Otoño era celebrado entusiastamente por la revista *Blanco y Negro*, que consideraba muy positivo el cambio en la presidencia, ejercida en esa edición por el pintor Antonio Ortiz Echagüe, y también los nuevos criterios de selección de obras que le daban un aspecto más innovador. La más original e impactante de las pinturas, la de una mujer joven que había hecho su aparición en los ambientes artísticos: Ángeles Santos. La pintora “concorre con varias obras expresionistas, destacándose por sus excepcionales dimensiones la titulada *Un mundo*”. Antonio Méndez Casal, el crítico de arte de la revista, muestra un cierto desconcierto y confiesa desconocer “el simbolismo que

justifique la composición”, pero también que hay que “reconocer la fuerza imaginativa de la artista y su excelente humor. La obra guste o no, supone talento no común”¹.

Toda la crítica queda impactada por la obra, inesperada, además de excepcional. Unos la comprenden y otros no, otros se desconciertan, pero pocos dudan del talento, ingenio y creatividad de su autora. Sólo por destacar algún otro comentario citemos Emiliano M. Aguilera, crítico de *El Socialista*, a quien la obra le parece interesantísima y no duda en elogiarla:

*Esa señorita nos da una visión sintética de nuestro propio planeta. Y la síntesis es por sí sola un venero formidable de sugerencias. Añada a esto las graciosas bromas que nos gasta a costa de la Luna y de las estrellas; el modo de ver el tránsito de los humanos y el colorido inefable, delicadísimo, exquisito de algunas partes del cuadro, y tendrá usted los mejores títulos de la ejecutoria de una gran artista. Yo me declaro solemnemente admirador fervoroso de ese cuadro*²

Y es que Ángeles Santos era única, innovadora, con una fuerza creativa fuera de lo habitual, y el impacto de su obra fue tan grande que al año siguiente se convertiría en la gran protagonista del Salón de Otoño, ella una mujer que casi hacía su aparición en los espacios públicos. Entusiasmó a la crítica y a la vanguardia, lástima que su fuerza y creatividad se viese después truncada, porque Ángeles Santos es una de esas mujeres que tuvieron que vivir el más triste de los exilios: el exilio interior, por ser artista y por ser

¹ Méndez Casal, Antonio. “Crítica de Arte. El noveno Salón de Otoño. 1. Pintura.” En *Blanco y Negro*, 10 de noviembre de 1929, p. 11

² Aguilera, Emiliano M. “Notas de Arte. El IX Salón de Otoño”. En *El Socialista*, 3 de noviembre de 1929.

mujer, por la fuerza de su creatividad y su capacidad para contar, por ser diferente. Y a las mujeres lo que menos se les perdona es la diferencia.

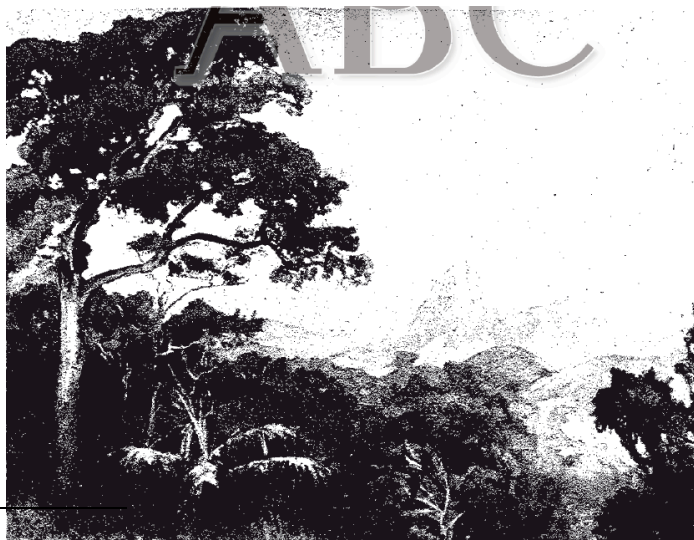
Pero volvamos a aquel brillante noviembre de 1929, cuando la ilusión del cambio y el debate sobre las estéticas, y también sobre la ética, circulaba por Madrid y por otras ciudades en las que la cultura y el debate ideológico ganaban terreno. Cuando Ángeles Santos impacta con la fuerza de *Un mundo*, y no había planteamientos externos a su arte que minasen su fuerza interior, ni impidiesen el desarrollo de sus capacidades como artista que aprendía de todo lo que tenía dentro y de lo que le llegaba de fuera, de sus lecturas.

El tratamiento recibido por la artista en la crítica de *Blanco y Negro* no hace ninguna referencia a su condición de mujer, tampoco en el caso del resto de las artistas nombradas en el artículo: Pilar Álvarez de Sotomayor, Amparo González Figueroa, Marisa Roesset o Nelly Harvey. Todas son tratadas en igualdad con el resto de artistas. Esta cuestión es relevante porque en diferentes artículos la revista va elaborando un discurso sobre la igualdad y el feminismo que resulta chocante en una publicación conservadora visto desde esta década del siglo XXI, en la que todavía el debate está abierto y no ha cumplido con las expectativas, sueños y anhelos de quienes veían ya el principio del fin de un modelo social que relegaba a las mujeres al ámbito del hogar y la familia. Las voces que sonaban desde diferentes ámbitos culturales, sociales e ideológicos se entrelazaban para hacer visibles las posibilidades de las mujeres, no sólo en el ámbito intelectual y en la creación.

El mismo crítico que escribe sobre el Salón de Otoño, unos días antes, lo hacía sobre la pintora brasileña Edith de Aguilar, resaltando que el feminismo “como ansia renovadora de la actividad social de la mujer, ya ha dejado de ser una quimera para convertirse en vasta serie de hechos”, convencido de que cuando pase el siglo XX, y se estudie la historia, lo que mejor diferenciará la época será “la emancipación de la mujer y

su incorporación plena a lo que constituyó durante milenios, actividades monopolizadas por el varón”. Lamenta que haya quien considere a las mujeres inferiores, como Moebius, Schopenhauer y otros que no han tenido en cuenta todas las circunstancias que rodean a los comportamientos y situaciones de las mujeres. En cuanto al arte, la mujer “se acerca al campo del arte con igual decisión y coraje que el hombre”.

Visto desde el siglo XXI resulta algo “curioso” que Antonio Méndez Casal señale que “de celebrarse esta exposición veinte años antes, a buen seguro que la crítica se apresuraría a decir *pinta como un hombre*”³. No podía imaginar el autor que casi un siglo después todavía ese comentario fuese una realidad para referirse a la obra bien hecha, pues todavía en muchos círculos se diferencia en el arte y en la literatura la obra de mujeres y de hombres atribuyendo cualidades excepcionales a lo “masculino”, y se destaca como signo de calidad en la obra de mujeres el *pinta como un hombre, escribe como un hombre o nadie diría que lo ha hecho una mujer*. De hecho el olvido de tantas artistas plásticas de esos años, como Ángeles Santos, a las que se ha comenzado a recuperar recientemente, tiene que ver con el hecho de que fuesen mujeres.



EDITH DE AGUIAR. “LA ENTRADA DE LA BARRA” (BAHÍA GUANAJARA)

³ Méndez Casal, Antonio. “En los amigos del Arte. Edith de Aguilar”. En *Blanco y Negro*,, 3 de noviembre de 1929, pp 14-16

El protagonismo del feminismo en algunos artículos de blanco y negro

Pero en este mes de noviembre, fecha de la celebración de ese Salón de Otoño que dará reconocimiento e impulso a la mujer que pintó *Un Mundo* y *La Tertulia*, dos de las obras más impresionantes de aquellos años de creatividad y de debate ideológico, la revista *Blanco y Negro* muestra una preocupación constante por los temas femeninos y feministas, y tiene una sección dedicada a *Temas Femeninos*, firmada por Margarita Nelken, dentro del suplemento *La mujer y la casa*. El discurso es serio y nada frívolo, con cierta ironía en muchos momentos, dando protagonismo a las mujeres que en la sociedad del momento asumen su papel en la vida pública o tratan de incorporarse a ella, ya sea desde el ámbito de la creatividad, de la ciencia, o desde otras perspectivas. Margarita Nelken da consejos a las jóvenes que se incorporan al estudio, al conocimiento, planteando que es importante que el “desarrollo intelectual de la mujer” no suponga un alejamiento de su “sentido humano”⁴, porque hay cualidades que nunca deben perderse aunque se adquieran otras nuevas. El discurso en ese sentido es muy interesante porque construye la idea de una mujer más completa al no convertirse sólo en lo que los hombres han sido, por el hecho de desarrollar capacidades y cualidades que antes sólo a ellos se asignaban. También es muy interesante el artículo que escribe sobre el viaje a “Yakilandia” en el mismo barco de Marie Curie (en todo el artículo con su madame Curie por delante, nunca con su nombre propio) e Ivonne Vallée (con su nombre y apellido) esposa la última de Maurice Chevalier. Centrado en los comentarios de quienes se

⁴ Nelken, Margarita. “La vida y nosotras”. *La mujer y La casa*. *Temas Femeninos*. En *Blanco y Negro*, 10 de noviembre de 1929, p 93.

lamentan de que la segunda sea la más fotografiada, comentada y ensalzada, comenta la transcendencia e impacto de la popularidad, sentenciando con cierto sarcasmo, después de plantear la situación de las dos en su relación con el mundo y sus actividades públicas que “justo es que las glorias que sólo viven unos años tengan, en su corta duración, la ilusión de que existen”⁵. Las respuestas se quedan muchas veces en el aire en estos artículos, además de algunas preguntas. Y es que Margarita Nelken no habla de temas femeninos, habla de feminismo y de la fuerza de las mujeres para cambiar el mundo, como deja patente un artículo de un número anterior en el que debate sobre las mujeres y su posición ante la guerra, planteando si son o no pacifistas por ser mujeres y otras cuestiones vinculadas al tema, como Ellas podrían intentar que las cosas cambien (aunque no se las pueda hacer responsables) con la educación de los hijos:

*Tiene razón Briand: sólo con que las mujeres infundiesen a sus hijos la convicción de que los hombres de los demás pueblos son distintos, pero no inferiores a ellos; con que los niños al aprender historia, supiesen que todas las historias de todos los pueblos registran heroísmos y grandezas tan notables como los que a ellos les admiran; sólo con eso la palabra paz podría dejar de ser una utopía usada en los intervalos entre dos guerras.*⁶

Volviendo al tema de Marie Curie, la revista había publicado ya un extenso artículo sobre la científica en el último número de octubre, firmado por Mariano de Alarcón, que también entra en el discurso del feminismo del momento, afirmando que la historia de esta mujer es

⁵ Nelken, Margarita. “La vida y nosotras”. La mujer y La casa. Temas Femeninos. En *Blanco y Negro*, 3 de noviembre de 1929, p 93

⁶ Nelken, Margarita. “Para que no sea una utopía”. En *Blanco y Negro*, 29 de septiembre de 1929, p 97

de las que justifican todos los “anhelos de paridad absoluta con el hombre en el orden de las actividades intelectuales, y, por ende, en las restantes, incluso las políticas”, dejando, además claro que en el último tema no hay discusión tras el nombramiento en Inglaterra de una “Ministro” de Trabajo (Margaret Bondfield, en el gobierno laborista).

Tras comentar los datos biográficos más relevantes de Marie Curie, resaltando sus investigaciones más recientes afirma con rotundidad que la labor de esta mujer justifica “todas las aspiraciones feministas habidas y por haber”, e incita a los círculos feministas de España y a las Sociedades de conferencias la inviten a España para que transmita su saber y conocimiento⁷.

No hay duda sobre el debate abierto en torno al feminismo en el momento. La posición de *Blanco y Negro* en esos días es claramente favorable a la incorporación de las mujeres a la esfera pública, dejando claras sus cualidades para ejercer diversas profesiones, animando a las más jóvenes al estudio y a incorporarse a la Universidad (a la que pueden acceder legalmente las mujeres españolas desde 1910), a desarrollar trabajos creativos y a encontrar un lugar en las artes, que si hasta el momento contaba con pocos nombres de mujer no se debía a la falta de capacidades, sino a cuestiones externas vinculadas con el papel que se había asignado a las mujeres en la sociedad.

⁷ Alarcón, Mariano de. “Una mujer extraordinaria. Madame Curie”. En *Blanco y Negro*, 27 de octubre de 1929, pp 39-41

La independencia económica de las mujeres en abc

ABC mantiene la misma línea en general, aunque encontremos algunos textos contrarios al feminismo como el de Antonio de Hoyos y Vinent que dice que en ese momento en España hay “un movimiento feminista muy pronunciado” y que ese feminismo es “en realidad, un americanismo, según de que clase social se trate, dosificado con espíritu de independencia, rencor, afán de igualdad e incluso esnobismo”. Para él la “misión de la mujer española es otra, un acrecentamiento de autoridad en el hogar, una influencia benéfica en la marcha de la sociedad, es poner muchas veces su esfuerzo formidable; su trabajo, su voluntad y su talento al servicio de las grandes empresas familiares y nacionales”⁸. Viniendo de un personaje tan extravagante y esnob (aunque el término sea utilizado por él para designar a las feministas), es complejo el análisis del texto que por otra parte no es muy extenso.

Encontramos otros textos con mayor protagonismo, por la posición que ocupan en el periódico y por extensión, en los que se reconoce la necesidad de un cambio para las mujeres y también para las relaciones de las mujeres con los hombres y de los hombres con las mujeres. Así G. Martínez Sierra en “Nuevas cartas a las mujeres. El egoísmo familiar”, comienza hablando de que la organización familiar antigua se ha podido mantener mientras “la mujer ha creído que le traía cuenta (...) enajenar su libertad a cambio de la seguridad de la existencia que le proporcionaba el trabajo, la protección y el dominio de un hombre”, pero que ahora “la mujer se ha descubierto a sí misma y ha

⁸ Hoyos y Vinent, Antonio de. “El feminismo”, en *ABC*, martes 5 de noviembre de 1929, p 6.

constatado en sí energías, capacidades y posibilidades que antes no sospechaba y que han despertado en ella el deseo y la voluntad de bastarse a si misma, de hacer su propia vida (...).”

Elabora un discurso sobre la humillación y el sometimiento, el amor en ambos sexos, la evolución del amor y de la amistad, el fin de la pasión, muy interesante por su planteamiento de la convivencia en la igualdad: “un hombre bueno y una mujer noble, que se han amado y que siguen queriéndose, se sienten perfectamente iguales”. Por otro lado afirma que “ya está aquí el día en que la vieja relación conyugal (...) se ha de transformar de una relación de iguales, de por vida o de por tiempo”. Hasta aquí el discurso parece ir en una dirección, pero en la segunda parte hay otro planteamiento y es el de que son los hombres los que han dado el paso para el cambio, porque no se quieren casar, y sólo se les puede engañar para conseguirlo, y si las mujeres quieren casarse es porque esas relaciones matrimoniales al final son descanso para ellas, que se centran en el hogar y exprimen a los hombres sin pensar en nada más, buscando obtener consideración social y holgura económica⁹.

Es un discurso claro y contradictorio al mismo tiempo. De la necesidad de terminar con el modelo social dominante a un estudio poco profundo sobre las causas de la aceptación final del matrimonio y el sometimiento de muchas mujeres por motivos económicos, pero es un discurso innovador y que pone sobre el papel muchos temas de debate. Estos artículos no fueron escritos por Gregorio Martínez Sierra probablemente, sino por María de la O Lejárraga, su mujer que firmará artículos y textos diversos como

⁹ Martínez Sierra, G. “Nuevas cartas a las mujeres. El egoísmo familiar”. En ABC, 8 de noviembre de 1929, p.

María Martínez Sierra¹⁰ aun después de separarse, pues vivieron una relación de amistad y de igualdad, juntos escribieron, y mantuvieron lazos muy próximos a los planteamientos que en el texto encontramos. Los dos debatieron sobre el feminismo, además de escribir textos teatrales, aunque él murió mucho antes que ella quien a los 92 años todavía quería gritar para cambiar las cosas:

*Yo, personalmente he gritado
cuanto he podido, y sigo gritando
(cuando me lo consienten) a pesar
de que tengo ya 92 años, y por
tanto muy poquita voz.¹¹*

Manuel Bueno también aborda la cuestión de la independencia económica de las mujeres como necesidad. Comienza hablando de mujeres que escriben, clasificándolas en tres modelos, según sus capacidades morales y literarias, con una clara carga ideológica pues sólo las del grupo dos, “las que educan y divierten con un arte de buena ley, fuertemente influido por la moral cristiana”, son aceptadas por el autor, con recelo y comentarios despectivos a las que él ha clasificado en otras categorías. Hace hincapié también en los problemas de los hombres a los que las mujeres exigen demasiado en el terreno económico, sobre todo las jóvenes, y a partir de ahí plantea la necesidad de que mejor sería para ellas que aprendiesen un oficio y se pusiesen a trabajar, todo ello basado en Berthie , escritora a la que elogia y en la que se basa para defender la necesidad de la

¹⁰ Blanco, Alda. “A las mujeres de España. Los ensayos feministas de María Martínez Sierra”, en *Duoda. Revista d’Estudis Feministes*, nº 10, 1996, p 73

¹¹ Ibidem.

independencia económica de la mujer, con un oficio digno en lugar de buscar el dinero por métodos diversos no aceptables¹².

Los discursos son fundamentalmente económicos, como vemos, y en ningún momento se plantea la incapacidad de las mujeres para ejercer oficios o profesiones de diversa índole. No se entra en consideraciones políticas, porque obviamente la coyuntura española no es la más propia para semejantes planteamientos, pero queda patente que se están sentando las bases para futuros debates, esos que harán que las mujeres consigan por primera vez en España su derecho al voto dos años después, no sin debates ácidos y ofensivos sobre su madurez y capacidad para ejercer en libertad e igualdad el voto, con conocimiento y responsabilidad.



MADRID.—Señoritas de la Asociación de Mujeres Españolas esperando a la puerta del Congreso la entrada de los diputados para entregarles unas hojas solicitando su apoyo a la concesión del voto femenino. (Foto Duque.)

¹² Bueno, Manuel. "La independencia económica de la mujer. Un problema transcendental". En ABC, 5 de noviembre de 1929, p. 3

En el Siglo XXI

Ángeles Santos pintaba *Un mundo* y lo hacía público, con la fuerza que en aquel momento daba el debate sobre las capacidades de las mujeres y su participación en los espacios públicos, su necesidad de independencia económica y la utilización del término *feminismo* con su sentido original. De hecho nos llama la atención que sólo en un mes, encontrásemos tantas referencias al feminismo en unas publicaciones conservadoras. El ambiente favorece la actividad creadora e intelectual de tantas mujeres en aquellos años, aunque la sociedad española no esté preparada para asumir su incorporación a actividades que todavía estaban relegadas a los hombres. Fue en 1910 cuando se permitió el acceso de las mujeres a la Universidad, y ello sólo fue posible por la lucha de todas aquellas que sintieron que también tenían derecho a la educación superior, como lo tendrán al voto, que conseguirán en 1931, no sin humillaciones tan hondas como las de los discursos, que se pueden consultar en las hemerotecas, que las consideraban no preparadas para ejercer sus derechos políticos porque no habían tenido la posibilidad de desarrollar sus capacidades en el ámbito de lo público, o porque no habían recibido educación política, ¿y habían recibido educación política los hombres?

Llama la atención en el momento consultado para este trabajo, descubrir cómo se asume como imparable el avance de las mujeres hacia la igualdad y la certeza de que al mirar hacia atrás se descubrirá que ha sido el siglo de la igualdad. Hay mucho que recuperar de nuestra memoria, para comprender cómo el debate iniciado, mucho antes de que las mujeres consiguiesen el voto en las Cortes e hiciesen realidad el sufragio universal, caló en las publicaciones periódicas y en los discursos políticos. Luego, con la dictadura, todo se olvidó, y una vez más las mujeres tuvieron que reivindicar su historia, para hacerla visible, para que no parezca que nada de aquello existió, para no partir de

cero, visibilizando a las que hablaron, hicieron y crearon, a las que durante un periodo de la historia pudieron sentir y saber otra realidad, que luego les quitaron de golpe condenándolas al dolor del exilio interior.

Hoy la creatividad sigue siendo un reto para muchas mujeres, mientras los discursos sobre el feminismo se tiñen de desprecios y ofensas. Ya avanzando en el siglo XXI, se sigue debatiendo sobre la igualdad, y se cuestiona la Ley de Igualdad que no llegó en el siglo XX; hoy todavía las mujeres no se han incorporado a los puestos directivos y siguen chocando con las estructuras de poder que mantienen los modelos de siempre aunque ellas sean mayoritarias en las aulas universitarias. Todas las que antes lo intentaron y a las que intentaron luego borrar de la historia, necesitan ser recuperadas con su obra y con sus discursos, con sus acciones y con las reacciones de que fueron objeto. Mientras algunas obras empiezan a colgar de las paredes de los Museos, apenas sus nombres son reconocidos ni ocupan las páginas de los libros de texto.

Y en las publicaciones periódicas de la primera mitad del siglo XX ellas ya tenían voz e imagen, incluso en la prensa conservadora, y los debates sobre la igualdad y el feminismo ocuparon páginas y páginas. Algo no es como se está contando, algo no fue como nos dijeron que ocurrió.

Un mundo cuelga hoy de las paredes del Museo Reina Sofía de Madrid. Impactó a la crítica y a la vanguardia, y no se podía comprender cómo aquella joven tenía tanto dentro y sacaba tanto fuera. Ella fue diferente, como hubo muchos hombres distintos que por eso mismo fueron artistas imponentes, pero ella fue mujer.

“Yo nací pintora, se ve. Me inspiraba en cosas que leía”.

